

MEMORIA FRANCIS ELIETH ZELEDON

Francis Elieth es una emprendedora nicaragüense afincada en Elizondo que tras la pandemia puso en marcha en la localidad su propio negocio, la tienda «Mini Market La Latina - Baztan», especializada en productos alimentarios latinoamericanos.



Le apasiona la cocina, le encanta preparar sobre todo los productos que ha cocinado toda la vida porque “cuando cocina y come los productos de su tierra se siente en casa” y cuando llegó a Elizondo se encontró con el problema de que para poder conseguir productos de su tierra tenía que desplazarse mucho, así que con el fin de resolver su problema y el otras muchas personas venidas al valle de Baztan desde su país u otros países latinoamericanos, y también con el objeto de conciliar su vida familiar, cuando nació su primera hija, decidió abrir su propio negocio especializado en este tipo de productos.



La población inmigrante del valle de Baztan acude a su tienda en busca de productos de su tierra natal pero también acude mucha gente local, que degusta este tipo de gastronomía o quiere probarla, hecho que ilusiona mucho a Elieth, “es algo muy hermoso, me encanta que por medio de la comida puedan conocer un poquito nuestra cultura, puedan probar lo que nos gusta”.



Recibe a sus clientes/as con entusiasmo y siempre está dispuesta a recomendar, sugerir o explicar todo lo que sea necesario. Y no solo eso. Si el cliente o la clienta lo precisan, también les facilita diferentes recetas e instrucciones para la preparación de los distintos platos.

Además, siempre intenta conseguir todos los productos que le piden. “Es tan bonito cuando les consigo traer algo, la cara de ilusión que ponen... Al final un@ compra estos productos con el corazón, con la memoria, con los recuerdos”. Satisfacer a sus clientes/as le llena de verdad.

Ofrece un amplio catálogo de productos al que puede accederse vía Whatsapp en el 611 196 556 y su comercio abre incluso el domingo por la mañana para facilitar un mejor servicio a l@s client@s tanto de la localidad como del resto de la comarca que deseen acercarse a su tienda.

Es consciente de que los productos de su establecimiento son más caros que los de un supermercado convencional, pero afirma que “la gente está más que dispuesta a pagar este precio porque cuando encontramos estos productos pagamos por esa emoción, eso que nos hace sentir, volver a nuestras raíces, a nuestra cultura... Estamos más en casa cuando tenemos un plato de nuestra comida que hacía nuestra mamá de críos/as, y eso no tiene precio”.

Se trata del primer negocio de este tipo que se instala en el valle y ha tenido muy buena acogida. Le encanta que la gente disfrute y descubra la gastronomía latina, aunque la gastronomía de aquí y de allí son diferentes, tiene claro que “la diferencia es buena y es importante perder el miedo a probar distintos productos y combinar”.

Comprar en su establecimiento, para l@s latinoamerican@s es como “llevarse un pedacito de tu tierra a casa” y para las personas locales supone “descubrir

nuestra tierra en estos productos, es una manera de abrir fronteras y sentirte más cerca de las personas” señala.